

Configurando la novela “Cazador de mentiras” (la novela)

Santiago Eximeno y David Jasso

Nota de la directora de NGC:

Debido a la reciente publicación de “Cazador de mentiras” invité a sus autores, Santiago Eximeno y David Jasso, a que elaboraran un artículo describiendo el proceso creativo de una novela escrita conjuntamente. A los pocos días los autores me remitieron un artículo bastante convencional explicando algunos aspectos de la novela y su desarrollo, pero, por lo visto, ambos autores intercambiaron previamente algunos mensajes antes de remitirme a mí el artículo definitivo. Cuando me lo reenviaron, además del cuerpo del correo y del artículo adjunto, me llegó (estoy segura de que sin que los autores se dieran cuenta) otro archivo en el que se recogían las conversaciones vía chat que habían mantenido entre ellos antes de redactar el artículo. Pueden leerse distintas horas y un par de fechas, yo he respetado el texto íntegramente sin realizar ninguna modificación.

Siempre he sentido aprecio por ambos autores ya que les he considerado grandes valores de la literatura en general y del género de terror en particular (uno de ellos más que el otro), pero me veo en la triste obligación de publicar ese archivo oculto para que quede constancia de la auténtica naturaleza de los autores.

Habrá quién cuestione la ética de publicar un documento privado en el que se recoge una conversación entre particulares y sé que me he ganado la enemistad de Eximeno y Jasso, pero considero mi deber informar y difundir la verdad que se oculta tras algunos “creadores” españoles. Además me siento directamente aludida por ciertos comentarios, aunque no sé a qué se refieren exactamente, espero que me lo expliquen algún día.

Lo más triste de todo es que en el fondo de mi alma este desagradable asunto me duele a mí más que a ellos. Santi, David, perdonadme por hacerlo público, pero tenía que hacerlo.

Pily B.

Éstos son los mensajes intercambiados por los autores:

Chat con Santiago Eximeno Mostrar detalles 24 de mayo de 2007 21:06

David: Pily B nos ha pedido un artículo sobre "Cazador de mentiras", ¿has visto su mensaje?

Santi: Ya, ya. Para Pily lo que haga falta, no quiero líos... Después de lo que le hicimos en la última Hispacon...

David: Sí, afortunadamente ni se lo imagina, pero vamos a tener que seguir guardando las formas. Así que nos conviene seguirle el juego como si su web nos interesara. Espero que nunca vea las cintas...

Santi: Pffff... sería terrible, sí. Si todas esas personas que estaban allí supieran lo que ocurrió en realidad...

David: Bueno, al grano. Vamos a tener que volver a mentir en el artículo...

Santi: Joder, ya estás otra vez igual con lo de mentir. Siempre las mismas pegas, tío. Tienes que superarlo.

David: No, si ya lo sé, pero es que volver a contar la vieja historia de "Escribir la novela a medias fue un placer. Todo funcionó de maravilla. Formamos un equipo formidable" y todos esos rollos me revuelve las tripas.

Santi. ¿Te crees que a mí no me jode tener que andar con tanto fingimiento y tanta mentira? Pues claro que sí. Estoy deseando quitarme la máscara y decir la verdad. Pero eso debimos pensarlo antes de embarcarnos en este asunto y de mancharnos las manos de sangre. Ya no hay marcha atrás. Lo sabes.

David: No me lo recuerdes, anda. Que no sé cómo acabará todo, tiemblo de pensar que algún día salga a la luz.

Santi: Tenemos que seguir con la farsa. Hemos de mantener la imagen de equipo cohesionado, de escritores profesionales, de personas decentes. ¿Lo entiendes?

David: A veces creo que sería mejor abandonar. Decir la verdad.

Santi: David, no sigas con eso. Por tu propio bien. Déjalo de una vez o tendré que volver a tomar medidas drásticas contigo. Hazte un favor y cierra esa boca.

David: Está bien, está bien. Vale. ¿Qué quieres que hagamos entonces?

Santi: Le escribiremos un artículo simpático, con los tópicos de siempre. Ya sabes: elogios mutuos, alguna gracia, un par de datos inventados y ya está, asunto resuelto.

David: ¿Algo así como cuando presentamos la novela?

Santi. Sí, pero un poco más creíble; eso que dijiste de que me admirabas quedó demasiado forzado, no se lo tragó nadie.

David: Hombre, pues ya puestos, tú podías haber dicho algún elogio sobre mí, ¿no crees?

Santi: ¿Ya estamos otra vez con los celos? Joder tío, ni que hubiéramos escrito la novela a medias de verdad. Madura de una vez.

David: Hombre, es que creo que deberíamos apoyarnos en lugar de lanzarnos puyitas mutuamente.

Santi: Vete a la mierda.

21:16 Santiago Eximeno no está disponible para chatear

21:17 Fin de la conversación

Chat con Santiago Eximeno
00:15 (dos días después)

Mostrar detalles 26 de mayo de 2007

David: Santi, después de lo del otro día no debería haberte hecho caso, pero ya tengo preparado algo para enviárselo a Pily B.

Santi: Perdona si estuve brusco, pero es que estar siempre dando vueltas a lo mismo me saca de mis casillas, ya lo sabes.

David: Claro que lo sé, de sobra...

Santi: ¿Has escrito tú el artículo?

David: Sí, claro y una mierda pinchada en un palo, como si yo fuera capaz de redactar una frase coherente. Se lo he pedido a él.

Santi: ¿Todavía puede escribir?

David: Le cuesta, pero se defiende. No le queda más remedio. Tuve que ponerme duro. Por cierto tenemos que hablar muy seriamente sobre qué vamos a hacer con él.

Santi: Ya, déjame que piense, no me metas más caña. Tengo algunas ideas, pero aún no he encontrado ninguna que no deje huella. ¿Qué tal el artículo?

David: Bah, normalillo, ya lo leerás, te lo mando como adjunto. El tío está bastante tocado pero se defiende, desde luego ya no es el que era. Supongo que “Cazador de mentiras” es su canto de cisne.

Santi: Hombre con “La silla” estuvo bien...

David: Sí, y con “Imágenes” y con los demás relatos, si el tío es genial; bueno, era genial. Pero creo que nos hemos excedido con él, deberías verle, está hecho polvo.

Santi: Bien, tú sigue con lo tuyo y no te pases con el pobre, que bastante tiene. Y actúa con normalidad, como siempre.

David: Ya, ya que no soy idiota. Pero dudo que podamos sacarle a Daniel Lonces ningún otro libro.

Santi: Ya veremos, el cuerpo humano aguanta mucho. Además, todavía nos queda uno en cartera, ¿recuerdas? Y ese puñado de relatos. De momento no le desates. Y dile a ese médico amigo tuyo que te siga suministrando la medicación.

David: Tengo que dejarte, he de darle la cena. Por cierto, menudo rollo, siempre se le cae la comida de la boca, a ver cuando le cuidas tú, mamón... Anda, lee el artículo y reenvíaselo a Pily B., a ver si nos deja en paz.

Santi: Ya sabes que Daniel no puede viajar, David. Se quedará contigo el tiempo que sea necesario. Además, ¿quién guarda los miembros amputados en su casa? ¿Eh? No creas que me resulta agradable tener todo eso metido en el congelador. De verdad que no. No.

David: Ya.

Santi: En fin, lo leo y se lo mando. Adiós. Da “recuerdos” a Daniel.

David: Vete a la mierda.

00:21 David Jasso no está disponible para chatear.

00:21 Fin de la conversación